

¡Hola! Soy Doroty -

Filemón es una de las cartas que escribió el apóstol Pablo estando encarcelado. Mientras fue prisionero por Cristo durante su primer cautiverio en Roma. Esto sucedió aproximadamente unos sesenta y tres años después de la resurrección de nuestro Señor Jesús. En aquel momento, como podrás imaginarte, ser un prisionero en esas terribles mazmorras no era como en nuestros días. Él no estaba allí por haber cometido algún delito; sino, por ser un soldado de Jesucristo, eso fue lo que lo llevó a la cárcel. Así se hizo llamar. En realidad, así es como comienza **Filemón capítulo 1. Pablo, prisionero de Jesucristo . . .** Él no dijo prisionero "del Imperio Romano". Continuamos leyendo el muy importante contenido de esta carta, que habla de Onésimo, quien debió regresar con Filemón. Mira, Onésimo se había escapado y mientras huía, ¡se encontró con Pablo! de una manera inesperada, aunque él pensaba que se estaba escondiendo en esta gran metrópolis que era Roma, a través de Pablo, Onésimo llegó a conocer al Señor Jesucristo. No sé cuál es tu historia, pero nos guste o no, todos tenemos una historia particular de cómo fuimos enemigos de Dios. Podríamos haber sido muy religiosos o muy morales, ¡pero éramos enemigos de Dios! Estábamos realmente huyendo de Él. Dijimos: "Ya he tenido suficiente de eso. Ya no quiero ir a esa iglesia. Voy a evitar a esas

personas”. Dios es quien nos ha estado persiguiendo todo el tiempo, porque Él nos ama y quiere que lo conozcamos. Es por eso que Él te está hablando hoy al corazón, para que puedas comprender cómo Dios, en Su Providencia, pone juntos estos milagros. Podrías imaginar, por ejemplo, que el apóstol Pablo, habiendo traído a este esclavo a la comunión y el perdón del Señor Jesucristo, luego, repentinamente se entera de que éste esclavo pertenece la casa de Filemón, cuando Onésimo explica de dónde es. Pablo en otro tiempo fue quien también llevó a Filemón a los pies de Cristo, por tanto, Dios dispuso de manera milagrosa que Pablo tuviera éstos dos convertidos. Aquí, en otra ciudad lejos de donde estaba Filemón, Pablo tuvo la alegría de llevar a Onésimo a Cristo. Mira, Dios usó a Pablo para escribir esta carta a favor del esclavo de Filemón. Él escribió una carta y, como la escribió intercediendo por Onésimo, Pablo pidió perdón. Pidió a Filemón que lo aceptara ahora, ya no como esclavo, sino como hermano en Cristo. Sabes, esto cambia nuestra relación con todas aquellas personas a las que no podemos soportar porque consideramos que son tan malas. Cuando vienen a Cristo, ¡ellos son nuestros hermanos en Cristo! Esto cambia totalmente, radicalmente nuestro comportamiento hacia ellos. Quizás tengas algún problema con cierto grupo de personas de un determinado color u origen nacional. Tal vez haya algo en tu pasado y no puedes soportar a esas personas. ¡Espera un minuto! Cuando alguien viene a Cristo, ya no lo identificas más con sus antecedentes, su país o su color, ahora son tus hermanos y hermanas en el Señor Jesucristo. Esto es lo que Pablo está

resaltando cuando escribe esta carta. Pablo, el apóstol, también nos instruye a ti y a mí sobre cómo es todo esto. Es nuestro privilegio entender que debemos hacer esto, no por obligación, sino por nuestra propia voluntad. (Eso está en el **versículo 14** de este breve **libro**). Es por nuestra propia libre voluntad que de repente vemos a las personas con los ojos del Señor y las amamos con el amor del Señor. No esperamos que sean perfectos de la noche a la mañana, pero entendemos que son bebés que necesitan ser formados en el Señor. Los amamos y les instruimos, para que sus vidas sean un testimonio del asombroso cambio radical que Cristo obra dentro de nosotros.

Así que Pablo tuvo una situación bastante difícil. Él tuvo que escribir esta carta y debió tener mucho cuidado al hacerlo. Mientras lo hacía, Dios le mostró, al dirigirse a Filemón, el amo, hablando de Onésimo, el esclavo, que él debía entender el hecho de que en Cristo, ahora somos nuevas criaturas. ¿Te imaginas, nuevos - totalmente nuevos?

¿Puedes creer que esa persona a la que ahora no puedes soportar, cuando viene a Cristo es totalmente nueva? Debemos observar que Pablo, al escribir, no lo hizo desde su alta posición, sino que se identifica como un prisionero. En **Colosenses**, él dijo, **Acordaos de mis prisiones**. Y ahora él está diciendo: "Aquí estoy en cadenas". Esto sucedió por poder contarles a otras personas acerca de Jesús. Entonces, ¿por qué no aceptas a esta persona?

No sé cómo Dios está hablando hoy a tu corazón, pero creo que, algunos de ustedes, han cargado amargura, resentimiento y dolor. Quizás lo hayas heredado a través de tu familia. Pero es muy importante, que si estás en Cristo, puedas pedir no solo Su perdón, sino también una llenura nueva de Su unción, Su amor y Su plenitud para que, como nunca antes, puedas amar a aquellos que alguna vez odiaste. En Cristo Jesús, ora también para que ellos puedan llegar a conocer a Quién es la única explicación del vínculo que nos une.

En Su precioso Nombre. Amén.